



economistas
Consejo General

**REFLEXIÓN DEL CONSEJO GENERAL DE COLEGIOS
DE ECONOMISTAS ANTE EL ACTUAL PANORAMA
ECONÓMICO Y SOCIAL**

Junio 2010

Consejo General de Colegios de Economistas de España

Índice

- Declaración
- Introducción
- Difícil panorama económico: crisis coyuntural y modelo productivo
- Soluciones necesarias y urgentes: hoja de ruta realista, concreta y transmitida con claridad y firmeza a la sociedad
- Crisis coyuntural: cuatro líneas de actuación
- Estrategia de medio y largo plazo: nuevo modelo productivo
- Sector privado y sector público: compromiso social

Declaración

- **Apelamos a la responsabilidad del conjunto de los directivos y responsables políticos de las administraciones públicas y al tupido entramado de las mismas, para que elaboren urgentemente una hoja de ruta global, realista y no por entregas, como hasta ahora se viene haciendo en el mejor de los casos,** que contribuya a clarificar el marco económico en el que nos movemos y al que aspiramos, lo que contribuiría a mejorar las expectativas económicas, tan importantes para que los agentes económicos adopten sus decisiones.

- **Toda la sociedad es consciente de que la situación económica española pasa por momentos difíciles,** que nos afectan a todos y especialmente a los más de cuatro millones y medio de trabajadores que han perdido su puesto de trabajo, entre los que **existen situaciones verdaderamente angustiosas** por ausencia de ingresos para llevar una existencia digna en una sociedad desarrollada. Tampoco hay que olvidar la situación angustiosa de muchos emprendedores, de directivos y colaboradores de compañías, así como de inversores, que están viviendo momentos de gran dificultad. Sin embargo, la situación anterior no debe llevarnos a la desesperanza, ya que España ha alcanzado cotas de desarrollo inimaginables hace sólo unas décadas y sus ciudadanos e instituciones han demostrado una gran capacidad de reacción ante las dificultades.

- Las causas de la situación, tanto las propias como las externas, están suficientemente analizadas y son conocidas por los agentes económicos y sociales. Aunque reconozcamos la existencia de sensibilidades diversas, en estos momentos hay que actuar dentro de las reglas del juego en las que se desenvuelve nuestra economía.

- **En este contexto es inexcusable e inaplazable la necesidad de adoptar las medidas que los responsables políticos y económicos consideren necesarias, aún a sabiendas de que acarrearán esfuerzos y sacrificios para la población, que deberán distribuirse de la manera mas equitativa y**

justa posible. La rapidez en su adopción es fundamental para minimizar los perjuicios. Acontecimientos recientes demuestran que los diversos agentes sociales actúan con un encomiable sentido de la responsabilidad, que permite ser optimistas en cuanto a la capacidad de asumir las medidas que se adopten. La sociedad exige que el conjunto de los máximos responsables de las administraciones públicas actúe con sobriedad y transparencia.

Introducción

A nadie se le escapa que desde el punto de vista económico actualmente vivimos momentos especialmente delicados, que causan incertidumbre e inquietud social. Independientemente de matices y particularidades, existe un convencimiento general de que hemos estado viviendo por encima de nuestras posibilidades y que, independientemente de cambios o tendencias, todo indica que debemos prepararnos para un periodo de esfuerzos y sacrificios.

Esta adaptación implica cambios estructurales que pasan por aspectos tan sensibles y delicados como el tupido entramado de las administraciones públicas, la estructura presupuestaria, el marco laboral, el tejido financiero, el sistema educativo, el modelo de pensiones, el modelo de salud y otros campos también estratégicos. Hay que cambiar para mantener y mejorar, y esto sólo se producirá con una estructura económica más competitiva y eficiente.

Independientemente de cada uno de estos aspectos de carácter estructural, se requieren propuestas y debates que son ineludibles, por lo que, con la reflexión que acompañamos, **hemos pretendido apelar a nuestros gobernantes y líderes sobre la necesidad urgente de elaborar y exponer claramente a la sociedad, unas propuestas lo suficientemente consistentes y creíbles como para infundir tranquilidad a los ciudadanos.**

En resumen, conocemos los problemas que nos aquejan y ahora corresponde a nuestros dirigentes diseñar una hoja de ruta de lo que se quiere hacer, para

que la gente tenga claro qué se le pide y por qué, y no como hasta ahora por entregas, cosa que casi nadie logra entender y menos convencer

Por todo lo anterior, el Consejo General de Colegios de Economistas de España considera una obligación realizar una reflexión institucional dirigida a la sociedad y a sus responsables políticos, que recoja su posicionamiento ante la situación económica a la que se enfrenta España, en línea con los últimos informes que hemos elaborado sobre la necesidad de cambiar el modelo industrial.

Difícil panorama económico: crisis coyuntural y modelo productivo

- **España está sumida en una de las crisis más graves que puedan recordar la mayoría de las generaciones actuales**, en la que se unen circunstancias típicas de una crisis coyuntural y una profunda crisis estructural que hace urgente la necesidad de implementar un nuevo modelo productivo. Por tanto, es incuestionable que **España se haya en una encrucijada**, en el que confluyen una coyuntura económica muy desfavorable para los intereses nacionales, y un contexto internacional marcado por diferentes tendencias (globalización económica, multinacionalización de las empresas, irrupción de países emergentes, avances tecnológicos, nuevas estrategias empresariales, cambios geopolíticos, fenómenos demográficos, desarrollo sostenible, ...), que obligan a introducir transformaciones en las bases de desarrollo con las que ha funcionado la economía española en los últimos veinte años.
- La evolución de los acontecimientos económicos desde el año 2008, la puesta en marcha de una política económica que con el paso del tiempo se ha revelado poco conveniente -o, simplemente, ineficaz- y la dilación continua en la toma de decisiones que atajen los verdaderos problemas de España, **han intensificado el grado de desconfianza y frustración de la sociedad y de sus ciudadanos**, que observan con perplejidad

como de manera injustificada no parece hacerse frente a la situación. Debe tenerse en cuenta que más allá de la dialéctica política **la crisis tiene un gran impacto social y público**, con implicaciones directas sobre las personas, creando graves dificultades familiares y verdaderos dramas humanos.

- **El diagnóstico sobre la situación actual, e, incluso, para los próximos años, de la economía española está sobradamente realizado.** Muchos son los investigadores y expertos nacionales, así como las instituciones privadas y públicas –entre ellos, el Consejo General de Colegios de Economistas de España y los diferentes Colegios de Economistas-, los que desde diversas perspectivas han efectuado análisis que concluyen con un **panorama cuanto menos preocupante sobre España, y sobre la necesidad de no dejar pasar más tiempo para tomar las medidas de actuación necesarias.**
- **Organismos internacionales y expertos de otros países confirman las conclusiones** alcanzadas por las investigaciones efectuadas internamente. Además, **la desconfianza de los mercados financieros y de divisas de las últimas semanas están ofreciendo claros avisos de que la actual situación de la economía española es insostenible.**

Soluciones necesarias y urgentes: hoja de ruta realista, concreta y transmitida con claridad y firmeza a la sociedad

- Todos somos conscientes de las grandes dificultades de buscar soluciones adecuadas para los problemas de la economía española. No son sencillas ni mecánicas, pero no pueden eludirse. Una vez consensuadas las conclusiones de los diagnósticos efectuados **cabe implementar sin retrasos y con urgencia las medidas oportunas que permitan definir una hoja de ruta realista**, ya que de lo contrario la crisis se alargará en el tiempo y se profundizará en sus

consecuencias, haciendo que cualquier actuación futura tenga que ser más contundente, con todo lo que ello supone. La búsqueda de soluciones y la configuración de la hoja de ruta requiere **claridad de ideas y una decidida voluntad de actuación**, que evite parcialidades e indecisiones que solamente perjudican la salida de la crisis. La hoja de ruta que debe diseñarse ha de **dar respuesta al corto, al medio y al largo plazo**.

- En una difícil situación como la actual es lógico y necesario que **todos los ciudadanos de nuestra sociedad realicen sacrificios y adquieran compromisos**, con vistas a reconducir inercias inadecuadas e impulsar iniciativas de mejora. Pero para ello es necesario que se defina con claridad y de forma justificada qué se espera de cada uno de ellos. **La demanda de sacrificios sin las explicaciones oportunas no suelen dar los resultados esperados.**
- Aún reconociendo la diabólica dinámica de la situación y aunque haya que ir adaptándose según las circunstancias, **es necesaria una hoja de ruta de actuación global y realista**, y no soluciones por entregas.

Crisis coyuntural: cuatro líneas de actuación

- La sociedad española ha demostrado en las últimas décadas capacidad de superación para realizar los esfuerzos necesarios, e incluso de sacrificio, en situaciones de dificultades. No hay motivos para desconfiar que así será también ante la crisis coyuntural que padece la economía española, frente a la que es urgente actuar en cuatro líneas, que son las siguientes:
 - a) **Estimular la demanda**, mediante medidas fiscales y financieras, aún reconociendo las dificultades y limitaciones existentes de estas últimas.

- b) **Favorecer mediante medidas de carácter normativo y de todo tipo la llegada de los recursos financieros necesarios al sistema económico**, para que fluyan de forma efectiva a la demanda y a la oferta (familias y empresas), para lo cual debería recurrirse, si fuera necesario, a mecanismos innovadores y valientes, a pesar de las restricciones existentes.
- c) **Facilitar la adaptación de la capacidad productiva y económica a la realidad de los mercados.**
- d) **Imprimir confianza a nivel nacional e internacional en la economía española y en la política económica española**, mediante medidas que vayan en línea con las anteriormente comentadas, realizando lo más urgentemente posible ajustes estructurales en dos sectores fundamentales para nuestro país en el contexto actual, que todavía no han efectuado transformaciones significativas, como son el sector público y el sector financiero.

Estrategia de medio y largo plazo: nuevo modelo productivo

- La estrategia de medio y largo plazo para la economía española pasa por **poner en marcha las bases de un nuevo modelo productivo para el país**, que prime la productividad y la competitividad como objetivos finalistas y que tenga en las reformas estructurales sus ejes fundamentales. Como se manifestaba en el documento “La urgencia de un nuevo modelo productivo” (marzo 2009), del Consejo General de Colegios de Economistas de España, la economía mundial está registrando una transformación en profundidad, que se refleja, entre otros, en un nuevo modelo industrial internacional, al que España no sólo no ha escapado sino que le ha afectado de manera muy importante por las características de su propio modelo productivo (intensidad del factor trabajo, predominio de sectores de demanda media y baja, reducida capacidad de innovación, elevada presencia de pequeñas y medianas empresas, etc.). La estrategia a diseñar debe:

- a) poner el énfasis sobre unos **factores de crecimientos sólidos**;
 - b) dinamizar **aspectos estructurales**;
 - c) primar los proyectos a medio y largo plazo **económicamente sostenibles**;
 - d) fomentar un **único mercado** lo más amplio y transparente posible;
 - e) y, sobre todo, apostar por el **inicio sin más dilación de actuaciones concretas e imaginativas**.
- El nuevo modelo productivo para España debe pivotar sobre **cuatro vectores clave**, como son **la innovación tecnológica, el conocimiento, la internacionalización y la sostenibilidad**. No obstante, hay que recordar que **todos los sectores de actividad son importantes para el nuevo modelo productivo y que todos ellos tienen que realizar esfuerzos para hacer frente a los retos que tiene la economía española**.

Sector privado y sector público: compromiso social

- En todo lo anterior cabe tener presente que la iniciativa ha de estar en manos del sector privado -familias y empresas-, pero **el sector público**, por su importancia y papel estratégico dentro de la economía, **debe dar apoyo, facilitar las condiciones marco y ayudar a los agentes económicos en su proceso de adaptación a las nuevas circunstancias económicas**. Paralelamente, el sector público y, especialmente, sus **máximos representantes** tienen la obligación de **definir el camino a seguir para superar la actual situación, liderar la sociedad, y dar ejemplo con sus actuaciones al conjunto del país**, mediante la total transparencia en sus comportamientos y austeridad en el gasto, primando los gastos sociales y de inversión y reduciendo los suntuarios. Para ello es fundamental que el modelo de organización de las administraciones públicas (recursos humanos y materiales, políticas de actuación, uso eficiente de medios, ...) sea coherente con las

circunstancias actuales y con los retos futuros, y, si es necesario, **realice su ajuste estructural de igual manera que lo ha tenido que hacer en estos últimos años el sector privado.**

- **La responsabilidad de superar la actual situación de crisis que padece España está, en definitiva, en manos del conjunto de la sociedad civil española.** Si los ciudadanos de a pie han demostrado su capacidad para asumir los sacrificios que las situaciones de dificultad entrañan, como ya hemos comentado, le corresponde ahora a los gobernantes demostrar su capacidad de liderazgo para conseguir los objetivos perseguidos, con un apoyo sin limitaciones de todas fuerzas políticas y agentes sociales, con independencia de sus ideologías, así como con todas las partes que integran nuestra sociedad. **Es necesario el compromiso social y, además de necesario, sería razonable un mínimo consenso de todas las instituciones y estamentos,** lo que significa objetivos comunes y pacto de las fuerzas socioeconómicas (familias, empresas, entidades financieras, administraciones públicas, patronales, sindicatos, comunidades autónomas, ...), sobre la base de propuestas de futuro realistas, alcanzables y, especialmente, esperanzadoras y capaces de crear confianza. Únicamente de esta manera será posible superar con éxito los importantes retos que tiene por delante nuestro país y dejar a nuestras generaciones venideras un legado que sea mejor que el que nosotros heredamos de nuestros antepasados.

Posiblemente, entre todos hayamos dejado pasar demasiado tiempo, pero hoy todos estamos convencidos de la necesidad de que hay que ganar el tiempo perdido.